

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.531
31 de agosto de 1989

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 531a. SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 31 de agosto de 1989, a las 11 horas

Presidente: Sr. El Ghali BENHIMA (Marruecos)

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Declaro abierta la 531a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia examinará y aprobará en el día de hoy los informes de los órganos subsidiarios especiales, así como el informe anual al cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Tal como había anunciado en la sesión plenaria del martes, presentaré a la Conferencia para su aprobación los informes de los comités ad hoc en el orden en que fueron presentados por sus presidentes.

Propongo que pasemos ahora a la aprobación del informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas que figura en el documento CD/952.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra antes de que aprobemos el informe del Comité ad hoc?

De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el informe.

Así queda acordado.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra tras la aprobación del informe?

Tiene la palabra la distinguida representante del Reino Unido.

Srta. SOLESBY (Reino Unido) [traducido del inglés]: Señor Presidente, dado que es la primera vez que intervengo en este mes, permítame ante todo felicitarle por haber asumido la Presidencia y por la forma en que nos ha dirigido durante esta última parte del período de sesiones. Ha aportado usted gran justicia y diplomacia a una tarea que no siempre es fácil, cosa que apreciamos grandemente.

Deseo hacer algunas observaciones breves acerca del informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas. En la declaración que hizo en la apertura de la segunda parte del período de sesiones, nuestro Ministro de Estado para Relaciones Exteriores del Commonwealth, Sr. Waldegrave, reiteró el compromiso del Gobierno británico para con una prohibición completa, mundial y efectivamente verificable de las armas químicas, y subrayó la necesidad de un enfoque claro y práctico para resolver los problemas a fin de eliminar los obstáculos que aún quedan. Subrayó la importancia que el Reino Unido atribuye al logro de esa prohibición tan pronto como sea posible y la necesidad de que nuestro enfoque se caracterice por la minuciosidad y la dedicación.

La segunda parte del período de sesiones, tal como la primera, se ha celebrado en gran medida con ese espíritu. El pasado fue un año de intensa actividad en las negociaciones. La Declaración de París nos instó a redoblar nuestros esfuerzos y así lo hemos hecho. Nuestra agenda nos ha permitido examinar toda la gama de problemas aún pendientes y muchos de nosotros hemos llevado a cabo inspecciones de prueba. Durante la segunda parte del período

(Srta. Solesby, Reino Unido)

de sesiones, las autoridades de mi país han presentado un informe sobre dos inspecciones por denuncia de práctica llevadas a cabo en instalaciones militares, como parte de una serie más amplia de inspecciones por denuncia, así como un informe sobre nuestra inspección nacional de prueba civil. Con toda esta labor se han conseguido muchos y auténticos progresos, se han desarrollado nuevas cuestiones, se han refinado algunas planteadas desde hace mucho tiempo y se ha aclarado más aún la estructura de la futura convención. El informe que tenemos ante nosotros da cuenta de algunos de estos progresos y confío en que se reflejarán más aún en el informe que se prepare entre los períodos de sesiones.

Por supuesto nos equivocáramos si nos quedáramos contentos con nuestra labor ya que aún quedan por resolver diversos problemas difíciles, entre ellos algunos aspectos importantes de nuestra convención. La mayor prioridad sigue siendo la verificación, cuestión en la que si bien se han logrado muchos progresos aún queda mucho por hacer, en particular respecto de las inspecciones por denuncia y especiales. En ocasiones, el ritmo de los progresos de nuestras negociaciones parece demasiado lento, pero estamos aumentando constantemente los puntos de convergencia de nuestras opiniones.

Debemos mantener nuestros esfuerzos y durante los meses que transcurran durante los períodos de sesiones podremos desarrollar más aún algunos de los temas acerca de los cuales hemos trabajado durante el año a fin de poder incluirlos en los apéndices I o II. Para ello, deberemos centrar nuestra atención en las cuestiones que parecen más prometedoras a fin de llegar prontamente a un acuerdo. Acogemos complacidos las propuestas que nos ha hecho al respecto el Presidente del Comité ad hoc. Contamos ahora con una base para trabajar en nuestros países durante las próximas semanas a fin de poder regresar bien preparados a las reuniones que van a celebrarse entre los períodos de sesiones.

Esperamos llegar a estas reuniones más reforzados aún por el resultado positivo de las consultas bilaterales entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como por la Conferencia de Canberra Gobierno/Industria contra las armas químicas.

Un aspecto alentador del período de sesiones de este año ha sido una mayor participación en nuestras negociaciones de los representantes de los Estados no miembros de la Conferencia de Desarme. Su presencia ha dado una perspectiva más amplia a nuestra labor y creemos que, tal como se pedía en la Declaración de París, todos los Estados deberían poder participar en las negociaciones como observadores si así lo desean. Espero que participen en ellas todavía más Estados.

Tenemos una gran deuda con el Presidente del Comité ad hoc, Embajador Morel, por su liderazgo, energía, entusiasmo y sus habilidades diplomáticas y de negociación. Mi delegación aprecia grandemente la contribución tan considerable que ha hecho. También demos las gracias a los esforzados Presidentes de los grupos de trabajo, Sr. Ludeking de la República Federal de Alemania, Sr. Gomaa de Egipto, Sr. Sood de la India, Sr. Molander de Suecia y Dr. Krutzsch de la República Democrática Alemana, así como

(Srta. Solesby, Reino Unido)

al Embajador Hyltenius de Suecia y al Dr. Rautio de Finlandia por la labor que han realizado como Presidentes de sus grupos especiales. Nos hemos enterado con gran placer que el Embajador Hyltenius va a ser el próximo Presidente del Comité ad hoc y deseamos establecer una estrecha relación de trabajo con él.

También quiero dar las gracias a la Secretaría por los grandes esfuerzos que ha realizado, ya que sin ellos no hubiera sido ciertamente posible contar con el informe que acabamos de aprobar.

Finalmente, deseo ofrecer mis mejores deseos para el futuro a los tres distinguidos embajadores que nos van a dejar muy pronto, el Embajador van Schaik de los Países Bajos, el Embajador Yamada del Japón y el Embajador Fan de China, tres colegas muy respetados y a quienes echaremos de menos.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias a la distinguida representante del Reino Unido por sus observaciones y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Propongo que examinemos ahora para su aprobación el informe del Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre que figura en el documento CD/954.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra? Veo que no hay ninguna.

De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el informe.

Así queda acordado.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra tras la aprobación del informe? Veo que no hay ninguna.

Debemos pasar ahora a la aprobación del documento CD/955 relativo al informe del Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra antes de que pasemos a la aprobación del informe del Comité? Veo que no hay ninguna.

De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el informe.

Así queda acordado.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra tras la aprobación del informe? Veo que no hay ninguna.

Así pues, hemos terminado el examen de los informes de los Comités ad hoc a la Conferencia. ¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante de los Países Bajos, Embajador van Schaik.

Sr. van SCHAIK (Países Bajos) [traducido del inglés]:

Señor Presidente, siendo esta la primera vez que intervengo en la Conferencia durante el presente mes deseo ante todo felicitarle por haber asumido la Presidencia y también quiero desearle lo mejor para las horas, por no decir días, que le quedan de presidencia. Tenemos gran confianza en que concluirá con éxito los debates sobre las cuestiones pendientes que aún quedan por resolver. También deseo dar las gracias al Embajador Bayart de Mongolia y a sus colegas por la excelente labor que han llevado a cabo el mes pasado bajo su presidencia. Esta es la última ocasión en que puedo dirigirme a la Conferencia por cuanto que es mi último día en Ginebra y espero que me permitan decir unas palabras personales.

Los cinco años largos que he pasado en Ginebra han sido para mí fascinantes, tanto a causa de los acontecimientos acaecidos en la Conferencia de Desarme como fuera de ella. He tenido el privilegio de estar presente durante un período en el que el proceso de control de armamentos y de desarme entró, pudieramos decir, en una fase totalmente nueva, un período en el que la verificación in situ, una cuestión de importancia política fundamental, ya no es un obstáculo insuperable, en particular entre el Este y el Oeste. Lo que es mejor aún, se está convirtiendo gradualmente en un problema más bien técnico, que pese a ser complejo es soluble en principio. Esta transformación de nuestras teorías nos permitirá enfocar medidas específicas de desarme y control de armamentos de una manera que hubiera sido inconcebible previamente. Actualmente podemos presenciar ese mismo proceso en las negociaciones bilaterales, regionales y multilaterales. No podemos subestimar su importancia, especialmente si lo consideramos en su perspectiva a plazo más largo. Es posible que estemos en los albores de una nueva era de desarme.

Por supuesto, en la Conferencia de Desarme hemos tenido nuestros altibajos y hasta la fecha los resultados han sido simplemente modestos. No obstante, la tendencia general a la evolución es alentadora y, de persistir, los debates se irán haciendo cada vez más técnicos. Es posible que para algunos esto sea menos espectacular que los fuegos artificiales que acompañaban nuestro diálogo en años anteriores. Sin embargo, estoy firmemente convencido de que, a fin de cuentas, ello será mucho más constructivo y productivo. También impondrá un nuevo estilo de trabajo y otras costumbres de trabajo. De hecho, se trata de un enfoque que deja muy atrás las disputas ajenas a nuestra labor que hasta la fecha habían absorbido lamentablemente un volumen excesivo de nuestra energía y tiempo.

En mis declaraciones anteriores ya he expuesto algunas ideas acerca de la organización de nuestros trabajos y no voy a repetirlas ahora. Sin embargo, espero ciertamente que nuestro enfoque se haga cada día más serio. Llamemos las cosas por su nombre y no perdamos demasiado tiempo en cuestiones que, por lo menos en este momento, simplemente no están a nuestro alcance. La única forma de que el desarme mundial consiga el lugar que merece entre otras acciones bilaterales y regionales es mediante un enfoque por etapas.

(Sr. van Schaik, Países Bajos)

Este período ha sido también fascinante y grato a causa de la amistad y cooperación que encontré en todas partes. Doy las gracias a mis colegas por las amables palabras que me han dedicado. La cordialidad de las relaciones personales es una característica singular de la Conferencia de Desarme que hace el trabajo más grato pese a momentos de frustración personal.

He admirado las excelentes contribuciones y la dedicación al trabajo de los distintos colegas y de todas las demás personas directamente interesadas. Doy las gracias a la Secretaría por sus esfuerzos esenciales para poner las cosas en marcha que, por cierto, no han sido siempre suficientemente recompensados. También doy las gracias a los intérpretes y traductores. Siento una gran tristeza al decirles adios a todos ustedes pero me acuerdo de las palabras de Baudelaire que en su poema "Le voyage" de "Les Fleurs du Mal" dijo:

"les vrais voyageurs sont ceux-là seuls qui partent
pour partir; coeurs légers, semblables aux ballons,
de leur fatalité jamais ils ne s'écartent,
et, sans savoir pourquoi disent toujours: allons."

Les deseo todo lo mejor, así como a la Conferencia de Desarme, y espero verles pronto en Nueva York.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: doy las gracias al Embajador van Schaik por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Se han encomendado al Embajador de los Países Bajos, Robert van Schaik, otras funciones importantes y le felicito por ello. Además, me veo obligado a expresar un sentimiento de tristeza ya que la Conferencia pierde un colega que ha imprimido una profunda marca a la labor de la Conferencia gracias a sus cualidades personales, así como a sus conocimientos profundos de las cuestiones de desarme.

En calidad de miembro del Grupo de los Siete, que personalmente quisiera denominar Grupo de Zona, ha contribuido a que la Conferencia encuentre las vías mejores para su eficacia.

Todos recordaremos su amistad, sus consejos y su capacidad de penetrar los problemas en todas sus perspectivas.

En nombre de todos deseo al Embajador y a la Sr. van Schaik todos los éxitos profesionales y la felicidad personal.

Suspendo la sesión plenaria para llevar a cabo consultas oficiosas acerca del proyecto de informe de la Conferencia a la Asamblea General. Pido a las delegaciones que se reúnan en sesión plenaria oficiosa esta tarde a las 15 horas.

Se suspende la sesión plenaria.

Se suspende la sesión a las 12.45 y se reanuda a las 18.45 horas.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Se reanuda la 531a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Proseguiremos el examen y la aprobación del informe al cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El proyecto de informe está contenido en los documentos CD/WP.370, CD/WP.370/Add.1 y CD/WP.371 a 374, en sus segundas revisiones, tal como han sido modificadas oralmente.

La Secretaría rellenará los espacios en blanco que se han dejado en el texto del proyecto de informe. Las correcciones de poca importancia que las delegaciones deseen hacer en el texto, incluidas las cuestiones de concordancia en las traducciones, deberán ser señaladas directamente a la Secretaría, que adoptará las medidas adecuadas.

Presento a la Conferencia para su aprobación el proyecto de informe al cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que figura en los documentos que acabo de mencionar.

¿Hay alguna delegación que desee hacer uso de la palabra antes de que aprobemos el informe? Veo que no hay ninguna.

De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Así queda acordado.

Tiene la palabra el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Sr. Batsanov, que así lo ha pedido.

Sr. BATSANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) [traducido del ruso]: Señor Presidente, deseo ante todo saludar cordialmente al jefe de la delegación de Kenya, Embajador Thomas Ogađu, y darle seguridades de que estamos dispuestos a mantener con él una estrecha colaboración.

Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro profundo pesar por el inminente traslado a otro cargo del Embajador Fan Guoxiang, de la República Popular de China, cuya competencia y experiencia diplomáticas echaremos mucho de menos. Espero con impaciencia la posibilidad de conocer a su sucesor, el Embajador HouvZhitong. Hoy la Conferencia de Desarme finaliza su período ordinario de sesiones. Con tal motivo, el Grupo de países socialistas, en cuyo nombre tengo el honor de intervenir, quisiera exponer algunas consideraciones.

A juicio del Grupo, los resultados alcanzados difícilmente pueden ser evaluados de manera monocrorde. El progreso en distintas esferas ha sido desigual. Es lógico que las causas de tal progreso desigual -y, en algunos casos, incluso de la triste ausencia de todo progreso- fuesen muy diferentes. Con todo, la Conferencia de Desarme inició este año su labor en un clima más favorable que en años anteriores. Los Estados socialistas, que tratan de enriquecer el proceso del desarme con nuevas ideas, aportan una contribución

(Sr. Batsanov, URSS)

importante al desarrollo de esas tendencias positivas. Testimonio de ello son concretamente los documentos de la reunión del Comité Político Consultivo de los Estados Partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en el mes de junio en Bucarest, en particular, el documento titulado "Por una Europa estable y segura, libre de armas nucleares y químicas, por una reducción significativa de las fuerzas armadas, los armamentos y los gastos militares", aprobado en dicha reunión. En pocas palabras, había esperanzas reales de que se lograra avanzar considerablemente respecto de algunas cuestiones sometidas a la Conferencia. Sin embargo, y lamentamos sinceramente tener que decirlo, muchas de esas esperanzas no se han justificado. A nuestro juicio, un análisis objetivo de las causas que frenan el progreso pone de manifiesto que, a pesar del carácter realmente complicado de los problemas del desarme, de las dificultades reales de índole técnica, jurídico-internacional y demás dificultades relacionadas con la elaboración de acuerdos sobre el desarme, la principal fuerza motriz de las negociaciones sigue siendo la voluntad política de los participantes en las mismas, su deseo de llegar a soluciones mutuamente aceptables. Desgraciadamente, por lo que respecta a la mayoría de las cuestiones que figuran en la agenda de la Conferencia, no hay razón alguna para sentir euforia. Ello suscita en los miembros del Grupo una preocupación cada vez mayor. Preocupación tanto por lo que respecta al fondo de determinados problemas concretos en la esfera del desarme como por el futuro de la idea misma de las negociaciones multilaterales sobre el desarme. Ahora bien, si se produjera una crisis al nivel global de las negociaciones sobre el desarme, en el ámbito de la Conferencia de Desarme, ello podría provocar oportunamente cambios desfavorables en la estructura mundial de la seguridad y, por ende, repercutir desfavorablemente en los esfuerzos realizados en los planos bilateral y regional.

Expresando su pesar ante la falta de resultados significativos respecto de muchos temas de la agenda de la Conferencia, las delegaciones de los países socialistas acogen, por otra parte, con beneplácito los nuevos progresos realizados en las negociaciones sobre la prohibición de las armas químicas, aunque, a juicio de esas delegaciones, tampoco aquí se han materializado todas las esperanzas depositadas.

La Conferencia de Desarme ha recibido un fuerte impulso político del Foro de París sobre las armas químicas, en el curso del cual 149 Estados exhortaron a que se ultimara la elaboración de la Convención en el plazo más breve posible. Un factor positivo es asimismo, a nuestro juicio, el aumento del número de observadores en el Comité ad hoc sobre las armas químicas que se ha producido este año como resultado del llamamiento hecho en la Declaración de París. También ha desempeñado un papel constructivo la creación, dentro del marco del Comité ad hoc sobre las armas químicas, del correspondiente mecanismo organizativo para examinar las cuestiones de la prohibición de las armas químicas. Merced a la competente dirección del Comité ad hoc por parte de Pierre Morel, Embajador de Francia, y gracias a la minuciosa labor desarrollada por los presidentes de los Grupos de Trabajo, se ha llevado a cabo una labor importante y útil. Esa labor no sólo abarca los aspectos técnicos, importantes e indispensables para la Convención; también ha permitido ampliar la búsqueda de un consenso político respecto de varios problemas clave. A juicio del Grupo de países socialistas, se dan actualmente en el Comité ad hoc sobre las armas

(Sr. Batsanov, URSS)

químicas todas las condiciones necesarias para realizar un avance significativo en un futuro cercano. Instamos a todos los participantes en las negociaciones a que redoblen sus esfuerzos, den prueba de un espíritu constructivo y de transacción razonable y aprovechen en la medida de lo posible el plazo que media entre los períodos de sesiones para que el próximo período de sesiones de la Conferencia de 1990 pueda finalmente llevar a feliz término la larga labor sobre la prohibición de las armas químicas.

A este respecto, los miembros del Grupo consideran que las medidas de fomento de la confianza deben desempeñar un papel importante en la aceleración de la labor sobre la Convención. Acogen con beneplácito el actual proceso de facilitación de datos conforme a lo dispuesto en el proyecto de Memorando de la URSS de 18 de febrero de 1988, y también conforme al plan propuesto por la República Federal de Alemania, al tiempo que participan activamente en dicho proceso.

Interviniendo ahora en calidad de representante de la URSS, deseo informar a los miembros de la Conferencia que la Unión Soviética está ultimando los preparativos para la publicación de los datos relativos al intercambio multilateral, cuyo volumen se ajusta a lo previsto en el documento de la República Federal de Alemania (CD/828), y que la información pertinente será sometida a la Conferencia de Desarme. Vuelvo ahora sobre la declaración del Grupo de países socialistas.

El Grupo considera asimismo que la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es un problema prioritario.

Las delegaciones de nuestros países han tratado, en el curso del período de sesiones de 1989, de impulsar y concretar en la mayor medida posible la labor de la Conferencia en esta esfera. Los documentos de trabajo de Mongolia y Polonia y los tres documentos de trabajo de la República Democrática Alemana presentados este año al Comité ad hoc persiguen esa finalidad. Aunque aún no se han realizado, desgraciadamente, serios progresos, consideramos que en la labor del Comité ad hoc se han manifestado este año ciertas tendencias esperanzadoras hacia un mayor pragmatismo en el examen de los problemas planteados. Es preciso desarrollar estas tendencias haciendo hincapié en las posibilidades que brindan los puntos de convergencia en nuestras respectivas posiciones, a fin de identificar el año que viene los temas que han de ser objeto de un análisis detallado.

A nuestro juicio, ya es hora de que el Comité ad hoc sobre el espacio ultraterrestre supere la etapa del debate general abstracto y renuncie a una especie de círculo vicioso consistente en examinar los mismos problemas sin posibilidad alguna de encontrar solución a los mismos. Este órgano de la Conferencia de Desarme debe ser, no ya un foro de estéril polémica de enfrentamiento o de competición en cuanto a procedimientos tácticos del juego diplomático, sino un foro para llevar a cabo un examen serio de los aspectos estratégico-militares, científico-tecnológicos y jurídicos de los problemas relacionados con la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

(Sr. Batsanov, URSS)

Es evidente que ello requiere, partiendo de las realidades del mundo contemporáneo, llegar a un acuerdo sobre una base mutuamente aceptable, a un verdadero consenso, así como tener en cuenta la posición de todas las Partes. A juicio de las delegaciones de los países socialistas, esa base podría consistir en la elaboración de medidas de fomento de la confianza y la transparencia en las actividades espaciales de los Estados. Esas medidas constituirían el primer paso efectivo hacia la solución de problemas prospectivos más complejos relacionados con el ulterior mantenimiento del espacio ultraterrestre como un medio libre de armas.

Tomando nota con satisfacción del creciente apoyo prestado en el Comité ad hoc a la necesidad de realizar un examen exhaustivo de las medidas conceptuales de confianza y transparencia, los países socialistas consideran que la orientación prospectiva de su labor permite examinar la posibilidad de utilizar los sistemas espaciales para facilitar la evaluación de la observancia de los acuerdos multilaterales por lo que hace a las medidas de confianza, la limitación de los armamentos y el logro del desarme, y para vigilar la evolución de la situación en los focos de tensión. Los criterios para llevar a cabo esa labor han sido expuestos, en particular, en varios documentos de trabajo presentados por la URSS al actual período de sesiones, en particular en el documento titulado "Establecimiento de un organismo internacional de vigilancia espacial", y en el documento presentado por Francia y titulado "El espacio al servicio de la verificación: Propuesta concerniente al establecimiento de un Organismo para el tratamiento e interpretación de imágenes espaciales".

Estimamos que, no obstante las diferencias entre ambas propuestas, hay en ellas ideas convergentes o concurrentes que pueden ser desarrolladas en lo sucesivo.

A juicio del Grupo de países socialistas, no obstante la importancia del diálogo soviético-estadounidense sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y sin perjuicio de que se desarrolle tal diálogo, la Conferencia de Desarme es precisamene el foro en el que pueden desplegarse serios esfuerzos multilaterales para impedir que el espacio ultraterrestre se convierta en un nuevo escenario de enfrentamiento militar.

Permítase que, en nombre del Grupo de Estados socialistas, exprese nuestro reconocimiento al Presidente del Comité ad hoc sobre el espacio ultraterrestre, distinguido Embajador Bayart, cuya competencia diplomática, talento y tacto han permitido finalmente encontrar soluciones convenidas y llevar a buen término la labor del Comité ad hoc. Tenemos presente asimismo que el Embajador Bayart dirigió eficazmente la labor de la Conferencia durante el mes de julio 1/. Es evidente que muchas delegaciones convendrán en que, bajo la competente dirección del Embajador Bayart, el Comité ad hoc ha dado un nuevo paso adelante durante el período de sesiones de 1989.

1/ Recordamos asimismo que el Embajador Bayart inició con eficacia la labor de la Conferencia durante el mes de junio.

(Sr. Batsanov, URSS)

El Grupo de Estados socialistas atribuye especial importancia al conjunto de cuestiones nucleares, tales como la cesación de la carrera de armamentos nucleares, el desarme nuclear, la prevención de la guerra nuclear y, sobre todo, la prohibición general y completa de los ensayos de armas nucleares. El Grupo lamenta que no haya sido posible crear los pertinentes órganos subsidiarios de trabajo en relación con ninguno de esos temas de la agenda.

El Grupo de países socialistas apoyó plenamente las consultas celebradas por el Embajador Yamada, del Japón, acerca del establecimiento del Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares, consultas que, según parecía, estaban a punto de culminar con éxito. No obstante, tampoco esas consultas han conducido por ahora a resultados tangibles. Confiamos que con la marcha del distinguido Embajador Yamada no se interrumpan los esfuerzos encaminados a elaborar el mandato del Comité ad hoc, y le rogamos, señor Presidente, que prosiga esas consultas en el plazo que media entre los períodos de sesiones. Estamos persuadidos de que en esta esfera existe una posibilidad real de llegar a una solución de transacción razonable, que podría basarse en la pertinente propuesta de Checoslovaquia. Ello permitiría a los Estados miembros de la Conferencia emprender, ya en el curso del próximo período de sesiones, el examen concreto del problema de la prohibición de los ensayos nucleares en el ámbito del Comité ad hoc creado con tal fin.

En el haber del período de sesiones de 1989 debe figurar la labor realizada por el Grupo de Expertos en sismología, el cual ha completado la elaboración de los conceptos básicos del sistema global de intercambio internacional de datos sismológicos y ha decidido iniciar en enero de 1990 la siguiente etapa del experimento en gran escala sobre el intercambio de datos sismológicos de nivel II.

Cuenta cada vez con mayor apoyo en la Conferencia la idea relativa al establecimiento de un Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de elaborar las propuestas prácticas sobre el sistema de verificación de la no realización de ensayos nucleares, así como la idea relativa al establecimiento de un sistema internacional para vigilar en el plano mundial la seguridad en materia de radiaciones, utilizando con tal fin líneas de comunicación espaciales. También fueron acogidas con interés las propuestas detalladas y concretas presentadas al respecto por la delegación de la República Democrática Alemana.

El Grupo de Estados socialistas comparte la opinión, ampliamente difundida en la Conferencia, acerca de la conveniencia de examinar en el ámbito de ese foro multilateral las cuestiones relacionadas con el desarme nuclear y la prevención de la guerra nuclear. El Grupo suscribió los proyectos de mandato, propuestos por el Grupo de los 21, para los Comités ad hoc en relación con los temas 2 y 3 de la agenda, y lamenta que el Grupo de países occidentales haya bloqueado la adopción de una decisión positiva a este respecto.

(Sr. Batsanov, URSS)

El Grupo de países socialistas manifiesta su pesar por el hecho de que el Comité ad hoc sobre el programa comprensivo de desarme no haya podido realizar progresos tangibles en la elaboración del proyecto de programa. Estamos convencidos de que el Comité ad hoc reanudará su labor sobre la solución de los problemas pendientes en un futuro cercano, cuando se creen condiciones más favorables para el logro de progresos a este respecto. Por supuesto, consideramos que ese tema debe mantenerse en la agenda de la Conferencia.

El Grupo de países socialistas expresa su reconocimiento al Embajador Alfonso García Robles, de México, que preside el Comité ad hoc sobre el programa comprensivo de desarme desde 1981, por su competente dirección de la labor del Comité, su gran tacto y gran competencia diplomática. Le deseamos una excelente salud y muchos éxitos. El establecimiento de un comité ad hoc sobre una determinada cuestión no constituye aún una garantía de que se solucione rápidamente el problema. Por ejemplo, cada año se establece el Comité ad hoc sobre las armas radiológicas, pero no se advierte un progreso significativo hacia la concertación de los pertinentes acuerdos internacionales. Ya es hora de que se adopten medidas para sacar las negociaciones sobre esta cuestión del punto muerto en que se encuentran. A nuestro modo de ver, el único fundamento para lograrlo consiste en examinar objetivamente las realidades del mundo contemporáneo y tener en cuenta los puntos de acercamiento de las posiciones de las Partes, lo que permitirá emprender la elaboración de un enfoque único para solucionar los problemas fundamentales de la prohibición de las armas radiológicas y la prohibición de efectuar ataques contra las instalaciones nucleares.

El Grupo reitera que esta dispuesto a colaborar sin reserva con todas las delegaciones con miras a la concertación de acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Aprovecho la ocasión para expresar, en nombre del Grupo de países socialistas, nuestro reconocimiento al Presidente del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas, Embajador Oswaldo de Ribera, del Perú, y al Presidente del Comité ad hoc sobre las garantías negativas de seguridad, Embajador Ali Ardekani, del Irán.

El Grupo de países socialistas está persuadido de que es necesario y conveniente mejorar la eficacia y racionalizar el funcionamiento de la Conferencia de Desarme. Son bien conocidas las propuestas presentadas ya en octubre de 1987 en el curso de la reunión del Comité de Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados partes en el Tratado de Varsovia. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados socialistas que asistieron a la Conferencia de Desarme se refirieron a esas propuestas. En fecha muy reciente ha hecho referencia a ellas el Ministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia, Excmo. Sr. Johanes, quien intervino el 17 de agosto en la sesión plenaria de la Conferencia. Los Estados socialistas, al proponer un conjunto de medidas que, a juicio de nuestro Grupo, permitiría a la Conferencia desempeñar su papel de único foro de negociación multilateral sobre el desarme no consideraron en ningún momento que sus ideas debían ser

(Sr. Batsanov, URSS)

aceptadas o rechazadas plenamente. Por el contrario, esas ideas fueron presentadas con el propósito de que el debate y el análisis detallado permitiesen seleccionar lo que era aceptable para todos. Partimos del principio de que la mejora de la eficacia de nuestra labor es un asunto que compete a todos, y abrigamos la esperanza de que en el curso del período de sesiones de 1990 se preste la debida atención a este aspecto. Fue precisamente con tal fin que nuestro Grupo elaboró y distribuyó un documento oficioso en el que se enumeraban las cuestiones que podían ser objeto de examen. Nos alientan las sugerencias constructivas que han formulado varias delegaciones a este respecto. Esa reacción permite abrigar la esperanza de que nuestro documento pueda servir de base para la reanudación del examen apropiado del fondo de la cuestión el año que viene.

A juicio de los miembros del Grupo, la diplomacia multilateral del desarme, cuyo representante es la Conferencia, encierra un gran potencial creador, cuya realización práctica se encuentra todavía en la etapa inicial. Por su parte, los Estados miembros de nuestro grupo están dispuestos a hacer todo lo posible para que la Conferencia cumpla plenamente su misión.

Finalmente, deseo expresarle a usted, Sr. Presidente, en nombre del Grupo y en el mío propio, nuestro sincero reconocimiento por la competente dirección de los trabajos de la Conferencia en esta importante y difícil etapa final. Sus destacadas dotes se han manifestado particularmente de manera clara hoy, en el último día de nuestros trabajos, cuando gracias a su aportación hemos podido salir de una complicada crisis. Deseamos asimismo dar las gracias al Secretario General de la Conferencia, Embajador Komatina, a su adjunto el Embajador Berasategui, a todos los funcionarios de la Secretaría y a los traductores e intérpretes por la excelente organización de la labor de la Conferencia y los excelentes servicios prestados durante este año.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por su declaración y por las amables palabras que ha dedicado a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante del Japón, Embajador Yamada.

Sr. YAMADA (Japón) [traducido del inglés]: Señor Presidente, no puedo dejar pasar esta ocasión sin expresarle en nombre del Grupo de países occidentales nuestra más profunda gratitud por la maravillosa manera en que nos ha dirigido, que ha permitido concluir con éxito el período de sesiones del presente año con la adopción del informe anual de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Le estoy muy agradecido por la paciencia que ha tenido conmigo durante las prolongadas consultas sobre el proyecto de informe. También deseo expresar nuestro más profundo aprecio a su adjunto, el Sr. Hilale, por el éxito que ha obtenido su excelente labor en la realización de las consultas sobre las partes sustantivas de nuestro informe anual.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias al representante del Japón por su declaración y por las amables palabras que ha dedicado a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante del Irán.

Sr. MASHHADI (República Islámica del Irán) [traducido del inglés]: Señor Presidente, a causa de la avanzada hora y de que es el último día de trabajo para la Conferencia de Desarme de 1989 (una de las razones principales por las que mi delegación se unió al consenso para aprobar el informe anual que acabamos de aprobar) mi intervención será muy breve y se centrará en nuestra reserva en cuanto al informe y trataré de aclarar algunos puntos y determinadas cuestiones. En cuanto al párrafo 10 de la sección D del documento CD/WP.370, que fue objeto de consultas intensivas casi durante las dos semanas y media pasadas, hay determinados puntos que deben ser tenidos en consideración. El primero de ellos es que esta parte del informe se ocupa de la sección técnica del informe anual y por ello debería ser fáctica y contener hechos. No obstante, nos encontramos ante algunas ambigüedades y mi delegación considera que no se trata de hechos completos y que esta sección del informe debería ser más exacta de lo que es. En el párrafo 10 se ha tratado en cierto modo en pie de igualdad a las delegaciones y los Estados cuyas solicitudes han sido aprobadas por consenso por la Conferencia y al Estado cuya solicitud ha sido rechazada. La solicitud y la cuestión fueron examinadas en sesión plenaria y, según los documentos, la aplicación fue rechazada, o dicho con las palabras de la Conferencia, no se llegó a un consenso en cuanto a la solicitud. Así pues, no ha sido exacto agrupar todas esas solicitudes y tratarlas de igual manera cuando se han dado casos de aprobación y de rechazo. El segundo punto es que, en caso de que las sesiones plenarias vayan a estar abiertas al público, hay muchas delegaciones y Estados, así como representantes de organizaciones no gubernamentales y particulares que pueden asistir, y quiero decir que han asistido en el sentido de que han estado presentes. O bien tenemos que mencionar todos los nombres de quienes estuvieron presentes durante las sesiones plenarias de la Conferencia de Desarme en 1989 o no ser selectivos. Tenemos también un tipo de proceso y de mecanismo de adopción de decisiones (si el zapato va bien a un pie, también debe irle al otro) y si vamos a referirnos a todos tenemos que referirnos a todos o si tenemos un mecanismo o un proceso de decisión determinados tenemos que obedecerlos y respetarlos. Nos unimos al consenso por las razones que he expresado y también por el entendimiento de mi delegación de que, según el párrafo 10, la asistencia significa simplemente presencia y nada más. Por supuesto, esto no da ningún derecho a nadie que diga que a causa de que sus nombres han figurado en las listas en el pasado también lo deberán estar en el futuro. La Conferencia debe seguir y seguirá el reglamento tal como lo ha hecho en el pasado y, por supuesto, mi delegación se reserva el derecho de explicar algunas de sus posiciones en 1990. Otro punto consiste en que mi delegación no ha querido politizar esta cuestión que está tratando la Conferencia relacionada con la mismísima existencia de la humanidad y, por consiguiente, nuestro informe acerca de esa parte debe ser fáctico y no politizado.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de la República Islámica del Irán por sus observaciones y pido a la Secretaría que tome nota de sus reservas. Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

Sr. CALDERON (Perú): Muchas gracias, señor Presidente, permítame hacer uso de la palabra muy brevemente para decir algo sustantivo, en nombre del Grupo de los 21.

(Sr. Calderón, Perú)

Reciba usted el reconocimiento muy sincero de los miembros del Grupo por la perseverancia, el optimismo del cual usted siempre ha hecho gala, la gran paciencia y devoción con que nos ha ilustrado durante este mes en que ha ejercido la Presidencia. Este esfuerzo que edita nuestro agradecimiento es extensivo también a su delegación siempre presta a colaborar con nosotros en la búsqueda de mejores fórmulas de aceptación para todos.

Es plausible que el esfuerzo que han hecho las delegaciones representadas en esta Conferencia, y los grupos regionales, haya permitido una feliz culminación de nuestros trabajos. Obviamente, ha resultado muy falsamente satisfactorio, pero al menos mantenemos el Grupo de los 21 la esperanza de días mejores y en todo caso estamos convencidos que esta noche ha salido ganando el multilateralismo.

Mis otras palabras, señor Presidente, para los intérpretes, traductores y otros servicios y muy en especial, subrayo, muy en especial, para el Embajador Komatina, Secretario General de la Conferencia de Desarme, para el Secretario General Adjunto, Embajador Berasategui, y otros miembros de la Secretaría por su valioso concurso, oportuno, e igualmente un gran aporte en nuestro trabajo.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias al representante del Perú por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia y a la delegación del Reino de Marruecos. ¿Hay alguna delegación que desea hacer uso de la palabra? Veo que no hay ninguna.

En mi calidad de Presidente de la Conferencia, permítanme hacer ahora la declaración de clausura.

Hemos llegado a la conclusión del período de sesiones de 1989 de la Conferencia de Desarme tras seis meses de trabajos constantes, de negociaciones a veces difíciles, de consultas laboriosas en búsqueda de un compromiso para ejecutar el mandato de la Conferencia. No pretendo establecer un balance exhaustivo o detallado de nuestra labor colectiva ya que, por un lado, los Presidentes de los Comités ad hoc ya lo han hecho perfectamente respecto de las cuestiones que les interesan y, por otra parte, son muchas las delegaciones que se han extendido para expresar sus opiniones sobre las cuestiones acerca de las cuales se han conseguido progresos, así como de aquéllas que no pudieron conseguir un consenso.

El objetivo de esta declaración de clausura no es tanto juzgar un período de sesiones que se ha caracterizado por una actividad intensa como llegar a unas cuantas conclusiones.

La primera de ellas es que, pese a algunos incidentes, el presente período de sesiones se ha caracterizado por un ambiente excelente. En efecto, nuestra labor se ha desarrollado con una gran serenidad subrayada por la decisión expresada por todos de conseguir los objetivos de la Conferencia. Es pues una constatación alentadora que se debe a dos factores, por una parte la distensión que desde hace algún tiempo ha caracterizado las relaciones

(El Presidente)

internacionales y, por otra, el nuevo espíritu que anima el diálogo Este-Oeste. Ambos factores han sido puestos de relieve unánimemente durante todo este período de sesiones.

La segunda observación se relaciona con los progresos logrados en las negociaciones sobre las armas químicas. Ciertamente, el extraordinario consenso de París dio un impulso político a nuestros trabajos, sin embargo, conviene reconocer que este impulso no ha producido todos los efectos esperados. No obstante, se ha puesto en marcha una dinámica que debe ser mantenida mediante impulsos renovados constantemente. Estamos seguros de que las negociaciones que van a realizarse en los meses que van a transcurrir durante los períodos de sesiones nos acercarán más aún al acontecimiento tan previsto, es decir, el nacimiento de la convención sobre las armas químicas.

La tercera observación se refiere a un tema cuya gran prioridad es admitida unánimemente, es decir, la prohibición de los ensayos nucleares. En efecto, desde que comenzó nuestro período de sesiones, la declaración acerca de las condiciones del mandato del Comité ad hoc en relación con este punto habían suscitado grandes esperanzas. Las consultas llevadas a cabo por los sucesivos Presidentes y más en particular por el Embajador Yamada del Japón nos han tenido pendientes hasta los últimos días del presente período de sesiones. De todas formas, los resultados obtenidos por estas consultas no han respondido totalmente a nuestras expectativas. Sin embargo, pese a la legítima decepción, nos vemos obligados a reconocer que la energía dedicada a la búsqueda de un consenso sobre el mandato del Comité ad hoc no ha sido desperdiciada. Los esfuerzos realizados, en particular por el Embajador Yamada, han permitido reducir las zonas de divergencia y, por consiguiente, conviene capitalizar este logro a fin de proseguir esta búsqueda de consenso cuando comience el próximo período de sesiones.

Mi última observación servirá para expresar una gran satisfacción. La satisfacción producida por una constatación doble que es producto del análisis de docenas de declaraciones hechas durante el período de sesiones. La primera es la adhesión renovada sin cesar por todas las delegaciones a los principios que rigen nuestra misión en este foro. La segunda es la reiteración de la confianza concedida a nuestra Conferencia y la puesta de relieve de su función primordial vital en la consecución del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.

El informe que acabamos de aprobar es una obra a cuya confección han aportado una contribución preciosa y una colaboración leal y responsable todos los miembros de la Conferencia a quienes me apresuro a expresar mi reconocimiento. El informe refleja a su vez los progresos realizados en nuestra labor. Dado que también revela nuestras decepciones, adquiere una dimensión humana y se convierte en la expresión de la esperanza, esperanza que expresa de manera densa esta fórmula de mi soberano, Su Majestad el Rey Hassan II, que dice que el desarme no debe ser solamente una virtud sino convertirse en una necesidad.

(El Presidente)

Permítanme agradecer sus esfuerzos, su habilidad y su gran dedicación a los Presidente de los Comités ad hoc, los Embajadores Pierre Morel, para las armas químicas, Ardakhani, para las garantías negativas de seguridad, Rivero para las armas radiológicas, Bayart para la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y, finalmente, García Robles para el Programa Comprensivo de Desarme. Me complace hablar en nombre de todos ustedes para felicitarles por la eficacia con que han llevado a cabo la misión que les había confiado la Conferencia.

Además, deseo expresar mi viva gratitud al Embajador Komatina, Secretario General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, al Embajador Berasategui, Secretario General Adjunto, así como a todo el personal de la Secretaría por la asistencia y la ayuda preciosas que me han aportado. Su eficaz contribución ha facilitado grandemente mi tarea. Por supuesto, no puedo dejar de dar las gracias a nuestros amigos los intérpretes, así como a los traductores y los servicios técnicos. Deseo mencionar especialmente a los intérpretes que van a proseguir sus actividades desde esta tarde hasta medianoche.

Con mis últimas palabras les diré que para mi país y para mí mismo es un gran honor haber presidido la Conferencia de Desarme en este último mes de su período de sesiones anual. Como ustedes saben, las funciones presidenciales del mes de agosto se prolongarán hasta que se reanude el período de sesiones el mes de febrero próximo y, por ello, deseo comunicarles que estaré totalmente disponible durante el período que transcurra hasta esa fecha, tanto aquí en Ginebra como en Nueva York durante la segunda quincena de octubre. Estaré a disposición de todos los miembros de la Conferencia para toda clase de consultas que deseen hacer a fin de ir preparando el próximo período de sesiones anual de la Conferencia de Desarme.

Estas son las reflexiones que he querido compartir con ustedes en este momento de la clausura. No queda ninguna otra cuestión que examinar antes de clausurar este período de sesiones de la Conferencia de Desarme y, antes de ello, quiero recordar que la próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 6 de febrero de 1990 a las 10 horas.

Como así lo ha convenido la Conferencia al aprobar el informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas contenido en el documento CD/952, según lo dispuesto en el apartado c) del párrafo 14, el Comité ad hoc celebrará un período de sesiones de duración limitada del 26 de enero al 1° de febrero de 1990. También deseo recordar que del 28 de noviembre al 14 de diciembre de 1989 se celebrarán las consultas abiertas del Comité.

Se levanta la sesión plenaria y queda clausurado el período de sesiones de 1989 de la Conferencia de Desarme.

Se levanta la sesión a las 19.25 horas.